



SET 2019

Si de historia del tango se trata, **Roberto “el Polaco” Goyeneche** ocupa sin dudas una de las páginas más gloriosas, su legado musical atraviesa a todas las generaciones y lo ubica entre los mejores de su género.



El Instituto de Economía es un centro de investigación dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Desde su creación en 2009, el Instituto ha estado ligado al desarrollo económico local, colaborando con los municipios de la zona y el sector privado.

DIRECTOR

SEBASTIÁN AUGUSTE

STAFF

SANTIAGO BARRAZA

CECILIA FUXMAN

SERGIO GUTIÉRREZ

DANIEL HOYOS MALDONADO

ANA LEGATO

PATRICIA LAURA RÁBAGO

MARÍA DEL CARMEN ROMERO

SEBASTIÁN RAMÓN

SANDRO JOSÉ GUIDI

MARIO RAVIOLI

MARIO SEFFINO

VERÓNICA BAZTERRICA

GUILLERMINA SIMONETTA

BECARIO

LORENA LUQUEZ

SECRETARIA EJECUTIVA

PIERINA FRONTINI

Editorial

Estimados lectores.

El driver principal de los movimientos financieros de los últimos meses a nivel global está pasando más por lo político, que por lo económico per se, desde la guerra comercial de China y Estados Unidos, la crisis británica en torno al Brexit y hasta en el plano local desde las PASO. La política ha predominado por ser un condicionante de las expectativas.

Mis comentarios en dos notas hacen foco en la relación de Argentina con el FMI y con su inserción internacional en este contexto externo de guerra comercial y el comentario de Guillermina Simonetta enfatiza la importancia de cambiar las expectativas y romper con dinámicas de profecías auto cumplidas. La evolución del dólar (la variable más clara de la incertidumbre local) es el centro de la nota de Daniel Hoyos en el debate que se pone una vez más sobre la mesa de si Argentina debería o no dolarizar.

En el espectro local, resaltamos la importancia del programa Prendete para emprendedores, que posibilita la renovación de los tejidos productivos con ideas innovadoras.

Respondemos también consultas de lectores y les acercamos un resumen de cuadros y gráficos de coyuntura para visualizar otras aristas de la economía local y mundial.

Saludos cordiales.



DR. SEBASTIAN AUGUSTE

Director Instituto de Economía

Las opiniones vertidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de quienes la emiten y no representan necesariamente el pensamiento del Instituto de Economía, de la Facultad de Ciencias Económicas, la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires o sus autoridades. Los contenidos de esta publicación pueden ser reproducidos parcialmente siempre que el extracto vaya precedido por una referencia completa al Instituto de Economía, FCE, UNICEN, seguida de la fecha de publicación del documento.

En nuestra Web: <http://www.econ.unicen.edu.ar/ie/> puede suscribirse a este Newsletter.

Para consultas o comentarios, escribir a instituto_economia@econ.unicen.edu.ar.

Escriben en este número



Dr. Sebastián Auguste

Doctor en Economía por la Universidad de Michigan, Ann Arbor, EE.UU. y Licenciado en Economía de la Universidad de Buenos Aires. Es Director del MBA de la Universidad Torcuato Di Tella y Director del Instituto de Economía en la UNICEN.



Lic. Guillermina Simonetta

Licenciada en Economía (UBA). Especialista en mercado de capitales (UBA-MERVAL-IAMC). Es Asesora y analista de mercados. Investigadora Visitante del Instituto de Economía, UNICEN.



Dr. Daniel Hoyos

Doctor en Economía (ESEADE) y Magister en Economía de Gobierno (UDES). Profesor Asociado del Departamento de Economía y Métodos Cuantitativos (UNICEN), Área de Especialización: Políticas Públicas.

Sumario

P4 - Nos quieren mucho, poquito o nada

Por Sebastián Auguste

P7- Un problema de expectativas

Por Guillermina Simonetta

P13- La Guerra Comercial China-EE.UU.

Por Sebastián Auguste

P15- Dolarizar: ¿esa es la cuestión? O ¿esa es la cuestión!

Por Daniel Hoyos Maldonado

P19- Prendete: desarrollando ideas de negocios

P22- Usted pregunta, IECON responde

P24- La coyuntura en gráficos

P26- Cuadro de variables financieras al cierre del mes.

Nos quieren mucho, poquito o nada

Por Sebastián Auguste

El FMI deshoja la margarita de la Argentina. Esta tortuosa relación histórica tiene un nuevo capítulo. El país se beneficiaría enormemente en este contexto del último desembolso que se hace rogar. Además, no sólo el FMI, también los demás organismos multilaterales como el BID y el Banco Mundial están reteniendo desembolsos hasta después de las elecciones. Quieren hablar con el ganador, para aclarar el panorama. Fernández dice que pidió que no se haga el desembolso, para que no se fugue plata. Por el otro lado el Fondo no tenía ningunas ganas de darnos plata sin garantías del que viene.



Y uno podría pensar, y a mí qué me importa el FMI. Bueno, es uno de nuestros acreedores, el que más barato nos prestó, y es el único que hoy nos daría unos cuantos billetes más. Pero además de eso, otros organismos internacionales condicionan su apoyo. El no realizar el desembolso hasta sentarse con el ganador en modo de futuro presidente, en vez de hablar con candidatos, es sin lugar a dudas una señal en esta negociación, y una muestra de poder. Ahora, hay un presidente en ejercicio que tiene el poder de negociar, ¿lo está ninguneando? No creo. El tema es que las últimas medidas del gobierno de Macri rompieron con lo acordado por más que el FMI políticamente diga que no, y se requiere un nuevo acuerdo. ¿La hace caso a Fernández? Mucho menos, aunque es de cuidar las formas.

El FMI es muy de los procesos, pero sobre todo tiene una lógica de que el país muestre primero capacidad de repago. Si el FMI no nos da esos dólares la situación interna se tensará, y habrá mayor escases del Dios verde. Uno también podría pensar que el FMI va a usar este último desembolso y nuestra gran necesidad financiera para ejercer poder sobre el nuevo gobierno, un mandato que estaría alineado con los intereses de los Estados Unidos, que no quiere que China meta la cola, pero tampoco se la juega por nosotros.

¿Y la historia como sigue? Es difícil leer entre líneas, pero creo que Alberto no tiene definida aún su estrategia económica si llega al poder, y mucho dependerá de lo que Macri entregue. Si el país llega en default, muy probablemente Alberto aplicará el manual que usó Cristina, retenciones, tal vez retenciones móviles para el petróleo y default. Con lo que se ahorre de pagar intereses y lo que genere esos ingresos extras podrá tener ingresos para hacer una política de ingresos, empujando la demanda doméstica. Si esto lo hace a su vez con emisión monetaria, el coctel expansivo se puede incrementar,

pero también la inflación. La Argentina no tiene mucha capacidad de oferta para bancar un shock de demanda. Deberá entonces controlar la inflación tal vez con acuerdos de precios y un desdoblamiento cambiario, que es como ponerle más retenciones aún al sector exportador. A esto le seguirá un control cambiario estricto, para arbitrar arbitrajes. Veremos tal vez en el corto plazo un veranito, con un riesgo muy alto de un espiral inflacionario. Pero no veremos inversión ni créditos, la capacidad real de la economía Argentina no se expandirá. Y esto es pan para hoy y hambre para mañana, con alto riesgo de caer en un espiral a lo Venezuela. Esto no resuelve ninguno de nuestros problemas, nos podrá dar un alivio temporal, con menos probabilidad que en el pasado, porque el contexto externo es otro, pero es volver al pasado y a políticas que han fracasado.

¿Cuál es la alternativa a esta vuelta al pasado, que de hecho ya estamos viendo? Algunos han hablado del modelo Portugués y sus grandes ventajas. Es la antítesis a lo que describí en párrafo anterior. Antes que António Costa aplique este modelo en 2015, la economía portuguesa había pasado un período de austeridad y ajuste fiscal fuerte entre 2011 y 2014, que había subido el desempleo al 15%, y la pobreza a casi un tercio de su población. Luego de ese ajuste, António Costa asumió como primer ministro socialista pero con apoyo interpartidario. Siguió con la reducción del déficit, pero comenzó una recuperación de los ingresos y pensiones. Tenemos que tener en cuenta dos cosas de este aparente modelo bondadoso. Entre 2011 y 2014 ya se había pagado gran parte del ajuste y se habían corregido muchas cosas. En 2011 el FMI le había dado su crédito y condiciones al país, que el país fue cumpliendo en forma ordenada. En estos años se congeló el salario mínimo, se recortó hasta un 25% muchos sueldos públicos, se suspendieron jubilaciones anticipadas y se amplió la semana laboral de 35 a 40 horas, entre otras medidas duras.

Segundo, Portugal tiene una moneda creíble, el Euro, y tiene a la Unión Europea detrás, con un flujo de créditos y transferencias que no son menores. Cumplir con las metas de ajuste automáticamente significaba mayores ingresos. Estas dos cosas no están presentes en la Argentina. Macri en sus 4 años no terminó de ordenar los desajustes de la economía que heredó, y en los últimos meses todo se está desordenando más aún. Es cierto que hoy no tenemos déficit fiscal, y ese es un logro en este mar de malas noticias. Lo otro es que ese flujo de divisas que beneficia a Portugal por cumplir no existe para la Argentina. Portugal aporta a la Unión Europea un 0.73% de su PIB pero recibe 2.11%. El balance es positivo, y bastante más plata que lo que el FMI nos daría en su último desembolso.

También hay que tener en cuenta que en los años de ajuste migraron 760 mil portugueses hacia otros destinos de Europa, contribuyendo luego con sus remesas, movilidad laboral que descomprimió el mercado y que acá no está disponible. También ocurrió que Alemania como producto de la reducción de los costos laborales invirtió bastante en Portugal. Este boom de Inversión Extranjera Directa (IED) ocurrió entre 2012 y 2014, inversión que maduró en el gobierno de Costa. Para dimensionar la importancia de la IED, en 2012 alcanzó 10.1% de su PIB, cuando en 2007 era de 2.5%, ¡5 veces más! Además, otros destinos turísticos que competían con Portugal tuvieron serios problemas lo que llevó a un incremento del 50% en el turismo. Estos aspectos serían como el viento de cola que tuvo Portugal.

¿Y qué hizo Costa? Una tímida política de ingresos, al aumentar el salario mínimo y recomponer el salario real con una reducción de la carga impositiva. Lo otro que hizo es que a medida que la economía se recuperaba luego del shock previo, comenzó a subir las remuneraciones que estaban pisadas. Se benefició en este momento del apoyo de la Unión Europea que financió su deuda. Finalmente gracias a

la bonanza económica en 2018, Portugal canceló anticipadamente su deuda con el FMI, que fue toda una señal.

La versión Portuguesa sería una política de ingresos como la descrita anteriormente en el primer plan, pero más moderada, y sin romper con los acreedores. Tuvieron algo de viento de cola, pero mucho apoyo. ¿Quién invertirá masivamente en la Argentina? ¿Quién hará de la Unión Europea y nos prestará plata? ¿Cuánto de la bonanza del gobierno de Costa se generó por el ajuste previo? ¿No es paradójico que atrás del modelo portugués haya habido ajuste fiscal, reducción de jubilaciones y lluvia de inversiones?

De lo que se lee de Fernández es que va a intentar generar humor social con una política de ingresos (ya sea chica y ordenada como la portuguesa, o a lo Cristina). Lo que pase después dependerá de cuál de estos dos modelos elija, y la capacidad de elegir dependerá de qué economía herede. Los riesgos de un episodio de alta inflación son altos. Seguramente le jugará a favor, si gana, un cambio de humor social con mayor optimismo, que en economía siempre es necesario, pero deberá mostrar números pronto para calmar sus bases. Si elije el modelo portugués, va a necesitar a alguien que le ponga fondos, el FMI o algún gobierno extranjero (¿China tal vez?), pero si esto no funciona ahí sí las probabilidades de volver al pasado son altísimas.

Pero la analogía portuguesa no es buena. La Argentina padece inflación. Otra forma de mejorar rápidamente los salarios de las personas es estabilizar la economía y bajar la inflación rápidamente, algo difícil pero posible. Los episodios de reducciones inflacionarios fueron grandes generadores de ingresos reales en las personas, al menos al inicio.

Como vemos, tenemos varias opciones, aún dentro de la lógica que se lee en lo que dice Fernández. Por ahora los del Fondo no compran y esperan con sus dólares en el bolsillo, con cara de desconfianza.



Un problema de expectativas

Por Guillermina Simonetta

En su libro *Teoría Social y Estructura Social*, Merton define una profecía autocumplida así: Una profecía autocumplida es una “falsa” definición de una situación o persona que evoca un nuevo comportamiento, el cual hace que la “falsa” concepción se haga “verdadera”. Esta validez engañosa perpetúa el error.” Merton descubrió que esta creencia es tan determinante en la conducta, que incluso puede haber comenzado no teniendo fundamento, por eso la describe como “falsa”.



<https://psicocode.com/social>

Una profecía auto cumplida (o de su traducción exacta del inglés sería “autocumpliente” -palabra que no existe- ya que se cumple en el mismo momento) es, por ende, una predicción que, una vez hecha, es en sí misma la causa de que se haga realidad. En otras palabras, la gente no reacciona simplemente a cómo son las situaciones, sino, en la mayoría de los casos, a la manera en que perciben tales situaciones, y al significado que le dan a las mismas. Por tanto, su comportamiento está determinado en parte por su percepción y el significado que atribuyen a las situaciones en las que se encuentran, más que a las situaciones mismas. Una vez que una persona se convence de que una situación tiene un cierto significado, y al margen de que realmente lo tenga o no, adecuará su conducta a esa percepción, con consecuencias en el mundo real.

En economía y en especial en Argentina, tenemos sobrados ejemplos de las consecuencias del accionar de las personas por un cambio de sus expectativas, y al estar en un país donde recurrentemente terminamos en crisis por el efecto de elevados déficits fiscales muchas veces combinados con su gemelo, déficit comercial y de balanza de pagos, con consecuentes devaluaciones y pérdidas de reservas, el efecto PASO y las expectativas que el kirchnerismo vuelva al gobierno con una forma de financiamiento del gasto público con emisión monetaria, más otras aristas de la política económica de los mandatos previos de CFK, terminaron generando una escalada en el lunes negro del 12 de agosto, ya hace más de un mes, del 30% del tipo de cambio en una sola jornada, sólo porque el accionar de los individuos fue determinado por la historia y por tratar de adelantarse y cubrirse a esa posibilidad, agravando así la crisis en la que la economía argentina estaba inmersa.

Y las medidas de política posteriores no han podido revertir el impacto de ese cambio de percepción, y más allá que se ha logrado contener con las restricciones a la compra de divisas al tipo de cambio minorista, la realidad es que la brecha con el dólar paralelo y con los dólares implícitos para empresas se viene ampliando.

Es por ello que la Convertibilidad (más allá de sus errores y consecuencias negativas) funcionó en su momento como ancla inflacionaria, para frenar expectativas y lograr la estabilidad después de una hiperinflación galopante. Logró por ley revertir las perspectivas de la sociedad. Hoy, sin embargo, difícilmente algo similar sea aplicable; y el reto que enfrentará el gobierno (sea quien sea a partir de diciembre) será el poder modificar las expectativas de consumidores, y fundamentalmente de inversores y encauzarlas en una senda de crecimiento.

Es quizás más importante que haya que encarar la problemática económica más desde un punto de vista psicológico, o al menos, dándole especial énfasis a esa arista, para poder revertir la incertidumbre.

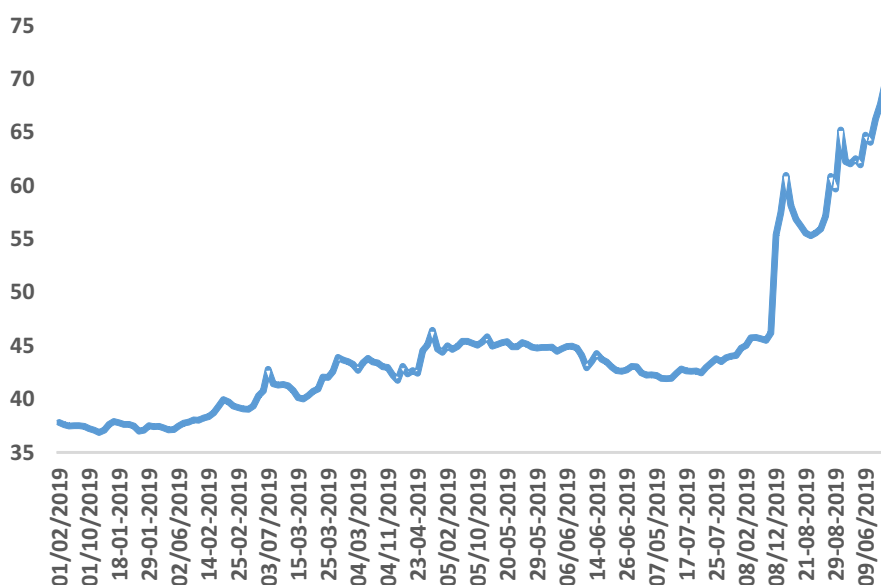
Porque en términos macroeconómicos las variables no arrojaban que se tuviera un efecto como el que vimos en agosto, el punto está en que las elecciones primarias (que por otra parte no una elección final) dilapidaron las expectativas del promedio del mercado, sumergiendo al país en una nueva fase de crisis combinada con una elevada perspectiva que haya en 2020 una reestructuración de la deuda.

Y lo peor de todo, es que si los inversores creen que eso es lo que puede ocurrir y tanto el gobierno actual con el reperfilamiento de la deuda de corto plazo, como el posible entrante no dan señales unívocas que ese no es el camino que van a seguir, la retirada de financiamiento, la imposibilidad de volver a tomar deuda para repagar intereses, podría implicar una nueva profecía auto cumplida de default y reestructuración.

Realmente la falencia mayor de nuestros gobernantes es de haberse olvidado y seguir olvidándose que son nuestras expectativas sobre el futuro las que condicionan nuestro accionar presente y que eso a su vez tiene consecuencias sobre la economía real de hoy y de mañana. Y cada discurso, ley o accionar de política que se toma a su vez condiciona esas expectativas...

La "dinámica" alcista del dólar responde por ende a este fenómeno de las profecías autocumplidas. Si todos creen que va a subir y compran, finalmente termina subiendo, y además como sube verticalmente todos esperan que siga subiendo... y si le ponen una restricción a la cantidad para poder comprar y para girar dividendos y remesas, no se corta la racha alcista, sino que lo que se tiene es un valor ficticio y mientras tanto, tenemos un efecto de continuidad alcista en el dólar implícito en las operaciones con bonos, en el llamado dólar "contado con liqui" (contado con liquidación) y MEP.

EVOLUCIÓN EN 2019 DE LA COTIZACIÓN DEL DÓLAR CONTADO CON LIQUIDACIÓN. VALOR AL 13-9-2019: \$69,76



Dólar 13/09				
Especie	Último	% Día	% Mes	% Año
DOLAR OFICIAL	57,25	0	-6,1	48,3
DOLAR MAYORISTA	56,16	0,1	-5,6	49,0
DOLAR MEP	66,76	2,9	7,7	75,2
DOLAR CCL	69,76	3,0	10,2	83,4

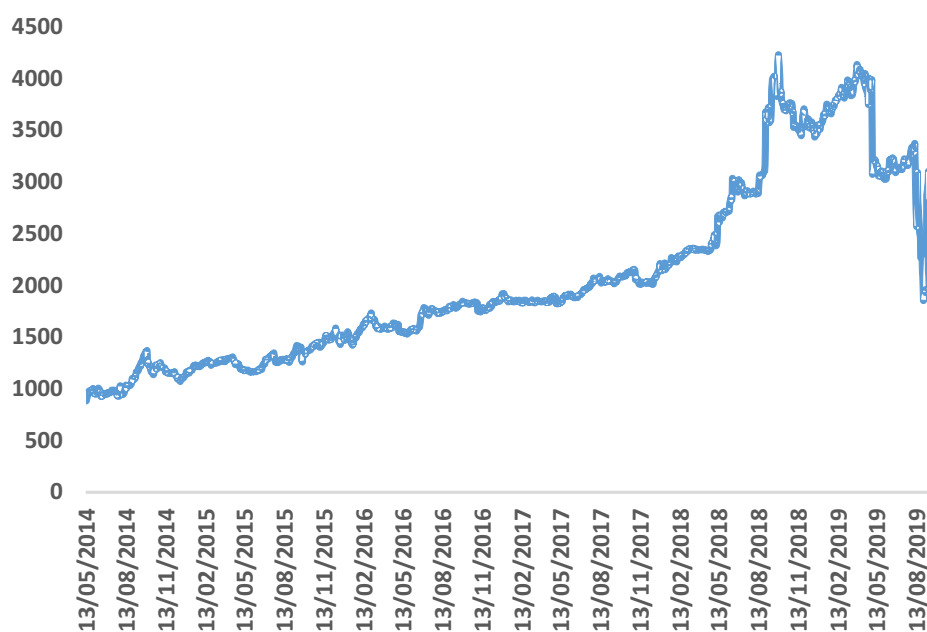
Las personas físicas pueden comprar hasta u\$s10.000 en el mercado oficial. Las empresas, en cambio, tienen prohibido el atesoramiento: sólo acceden a divisas para pagar importaciones y deudas

El **dólar contado con liqui** es el valor que resulta de una operación por la cual una persona o empresa puede cambiar pesos argentinos por dólares en el exterior, mediante la compra-venta de acciones o

títulos de deuda. Las acciones y títulos que se compran en el país se pagan en pesos. Una vez transferidas a una cuenta del exterior, se venden en dólares. **El cociente (el resultado de la división) entre lo que se compra en pesos y se vende en dólares afuera, da como resultado el valor de cotización de este tipo de dólar. en el arranque del 13 de septiembre, cotiza en \$69.76 acumulando una suba del 83% en lo que va del año, muy superior al 48.3% que acumula el tipo de cambio minorista oficial que abrió en la misma jornada en \$57.20 (aunque en la realidad ya se ve operado por homebanking de uno de los bancos más utilizados en \$59, única vía que disponen los clientes para hacerse de la divisa).**

El otro mecanismo legal para dolarizarse más allá de las restricciones, a través del mercado de capitales es el "**dólar MEP**", también conocido como "dólar bolsa" (es una operación similar pero los dólares obtenidos quedan en una cuenta local). El inversor simplemente debe comprar un bono en dólares y venderlo en el mercado. Hoy, uno de los instrumentos preferidos es un título que se llama Bonar 2024 (AY24). La demanda por este bono se disparó enormemente a la par de la afección por dolarizarse. Su precio había escalado más de 55% desde el cepo (antes de las restricciones a la operatoria) y la cantidad de operaciones se multiplicó por siete en relación a lo habitual.

EVOLUCIÓN DE LA COTIZACIÓN DEL BONAR 2024



Y como pasa siempre que hay restricciones los inversores le buscan la vuelta para dolarizarse y los reguladores van detrás accionando en estos últimos días con más restricciones para cubrir esos espacios de especulación. La nueva comunicación del BCRA de estos días implementó algunas adecuaciones al control de capitales impuestos el 1 de septiembre. Ésta fue complementada por una resolución de la CNV, que apunta a desincentivar, y en consecuencia limitar, las operaciones de compra de dólares en el banco (dentro de lo permitido actualmente por el control) y la posterior compra de

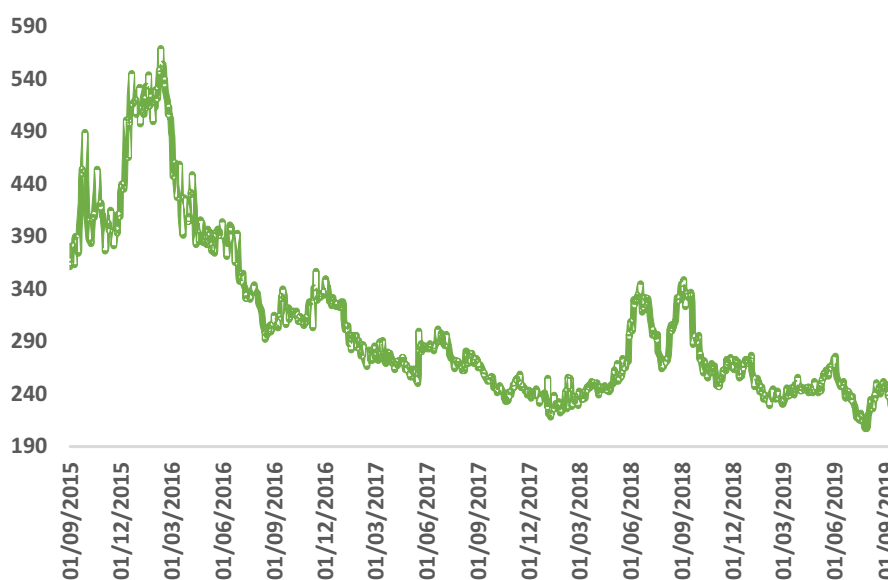
bonos con esos billetes, para después venderlo contra pesos. De esta manera, esta nueva Resolución modificará la operatoria de los valores negociables en dólares para personas humanas. En concreto, esta operación que se podía realizar en el día, ahora se extenderá a unos 12. Incluyendo que al momento de cursar una operación de compra de estos valores por un monto de hasta USD 10.000, se deberá contar con una declaración jurada del titular que manifieste que los fondos en dólares no provienen de una operación de Mercado Único y Libre de cambio realizada en los últimos 5 días hábiles; mientras que esos activos no podrán ser vendidos contra pesos hasta 5 días hábiles contados a partir de la acreditación de dichos valores negociables. Una circular de BYMA también anunció que esta normativa no sería aplicable a quienes cuya tenencia en dólares haya sido adquirida antes del 11 de este mes, y aquellos con tenencia de dólares en sus cuentas antes de esa fecha, nuevas restricciones para paliar los espacios no contemplados al colocar el nuevo cepo.

Un dólar quieto con inflación alta es como un resorte apretado que, al alentar la demanda y reducir la oferta, alimenta las profecías autocumplidas. Más aún cuando el riesgo país sube más que en el resto de la región, castigando a los bonos argentinos y encareciendo el costo del financiamiento externo, aumenta la brecha entre los dólares que ingresan (básicamente por fuentes comerciales) y la salida de divisas por el frente comercial más turismo y pagos de deuda e intereses y atesoramiento...

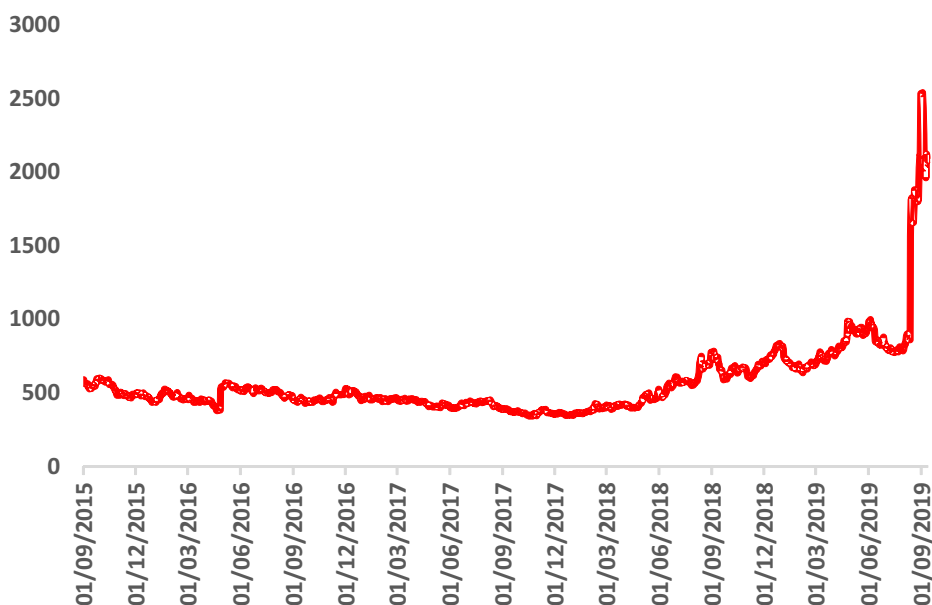
Si tomamos como ejemplo Brasil, país que estuvo sumido en una crisis muy fuerte y donde la recuperación económica ha sido leve, y hasta estuvo al borde de caer en una recesión técnica, y donde los casos de corrupción no han sido muy diferentes de los vistos en Argentina, es muy difícil explicar el diferencial de riesgo cercano a 2000 puntos básicos entre estos dos países... ya en abril Argentina tenía un riesgo país que multiplicaba por cuatro el promedio de la región, ahora el multiplicador está entre 9/10

EVOLUCIÓN DEL DIFERENCIAL DE RIESGO EMBI+ BRASIL Y EMBI+ ARGENTINA DE J.P. MORGAN DESDE SEPTIEMBRE 2015

EMBI+ Brasil



EMBI+ Argentina



El escenario inestable si no estuviera de por medio la incertidumbre de un cambio gubernamental y las medidas que podría empezar a tomar el gobierno entrante, no debería de extenderse demasiado, pues la última corrección cambiaria y el alto grado de capacidad instalada no utilizada podrían atraer algunas oportunidades de exportación, tal como sucedió con posterioridad a la crisis de 2002. Sin embargo, el haberse adelantado el salto cambiario y los riesgos de una restructuración de la deuda están pesando más en el corto plazo, y es por ello que será clave que los primeros gestos del gobierno entrante sean amigables para el mercado para que estas oportunidades de exportación en un escenario de recuperación de precios de los commodities agropecuarios se combinen con inversiones y sentar así bases para una recuperación más importante de nuestro crecimiento.

Por el momento las perspectivas de consumidores e inversores no van en ese sentido.



La Guerra Comercial China-EE.UU.

Por Sebastián Auguste

El conflicto comercial entre los Estados Unidos y China es bien llamado como “guerra” porque es muy costosa tanto para los dos que se pelean como para el resto de los países del mundo que se ven afectados, y porque no puede ser explicada solamente desde lo económico, sino que como toda guerra tiene también su origen en conflictos políticos y de poder.

La hegemonía en el poder mundial de los Estados Unidos desde la segunda guerra mundial, y en particular desde la caída del muro de Berlín, hoy se ve desafiada. Por virtudes de otros y defectos propios, el

poder hoy está más fragmentado, y China es un emergente robusto que quiere ser escuchado. Por el lado económico, donde personalmente me siento más cómodo para analizar lo que sucede, hay verdades a medias y mitos que se han usado para justificar el conflicto. Por el lado de los Estados Unidos, se utilizó el argumento del déficit comercial bilateral y la manipulación de la moneda por parte del gobierno chino, para mantenerse competitivamente en forma artificial a su economía. El déficit comercial es innegable, pero lo de la manipulación de la moneda es más complejo. El argumento es que China mantiene su moneda depreciada respecto al dólar, y al no dejarla apreciarse, favorece el déficit comercial. Esto está muy debatido en el ambiente académico, ya que también es cierto que China tiene una alta tasa de ahorro, y que la gran propensión a ahorrar de China, y a la vez la gran propensión a gastar de los Estados Unidos, también explican parte de este desempeño de su moneda. No es claro que China realmente esté manteniendo barata su moneda en forma artificial.

Respecto al déficit comercial bilateral, se deben analizar dos cosas. En primer lugar el déficit es del comercio de bienes y servicios, y no tiene en cuenta la balanza de capital. Esto es muy importante, porque lo que ha pasado en la última ola de globalización es que muchas empresas, como Apple, movieron sus fábricas a China, pero los productos se siguen diseñando en los Estados Unidos. Cuando uno compra un iPhone está comprando materiales hechos en China y servicios hechos en los Estados Unidos. Ahora por la forma en la cual se registran las transacciones, los americanos cuando compran un iPhone lo importan de China, lo que genera el déficit comercial. Pero por otro lado, Apple debe pagarle a la gente que desarrolla en los Estados Unidos, y para eso hace transferencias desde lo que recauda en el exterior por la venta de celulares hechos en China. Esto se refleja en la cuenta capital, pero en realidad hay implícita una exportación de servicios, ya que los servicios de desarrollo de los nuevos iPhones están en todos los iPhones del mundo. Este aspecto ha sido bastante discutido en la academia y sabemos que el déficit comercial es engañoso, porque hay una parte de la historia oculta. Ahora, lo que también pasó en esta última ola de globalización es que la manufactura de muchas empresas se localizó en China buscando salarios bajos, y se quedó en los Estados Unidos la parte de mayor valor agregado, la de investigación y desarrollo. Esto implicó en los Estados Unidos un rebalanceo del



<https://www.expansion.com/economia/politica>

empleo y del poder adquisitivo de los americanos. Los que competían con los chinos, perdieron, y esta fue la base de votantes de Trump. Pero por otro lado, la costa este y oeste, más relacionada con estas actividades económicas que ganaron con la globalización se vieron beneficiadas y votaron mayormente en contra de Trump. Desde esta lógica de poder local, Trump se debe a sus votantes, y el déficit comercial con China es algo que a ellos les preocupa, por lo menos a su base de votantes. Desde el punto de vista económico, el proteccionismo para que esos puestos vuelvan a los Estados Unidos no parece ser el mejor camino. Por el contrario, los Estados Unidos debería fortalecer su capital humano en estas áreas de investigación y desarrollo donde hay tanta demanda, y que hoy muchas veces la suple con mano de obra internacional (los doctorados están llenos de extranjeros). El proteccionismo puede ser pan para hoy y hambre para mañana, porque si bien seguramente generará empleos hoy, al ser de baja calidad afectará el crecimiento futuro y encarecerá la economía. Entonces desde el lado de los Estados Unidos se podría pensar que Trump no está siendo visionario en su pelea al ser populista y perseguir un resultado cortoplacista que sus votantes tal vez quieran, pero que no ayuda a la economía del país en el largo plazo. Esta es una interpretación. Ahora lo otro que hay que tener en cuenta en la guerra comercial es la lucha por los derechos de propiedad y patentes. Estados Unidos le exige a China cambios estructurales. Este es uno de los motivos encubiertos de peso en la guerra comercial. Este reclamo por mejores derechos de propiedad es de larga data, pero hoy Trump tiene el apoyo popular para embarcarse en una guerra comercial para exigir esos derechos. Desde esta óptica se podría decir que Trump está siendo estratégico, usando la excusa del déficit para dar pelea en algo más importante. Detrás de los derechos de propiedad está la productividad de las economías y el crecimiento económico, y está el poder. A China justamente lo que le cuesta es ceder en este frente, porque mayores derechos de propiedad implicará para este país perder poder global.

Entendiendo que lo que está detrás de la guerra comercial no es un mero hecho de desbalance comercial, es claro que la resolución es compleja. Ambos hasta ahora han dado muestras de estar dispuestos a apostar fuerte para no dar el brazo a torcer en lo relevante, en lo que está de fondo. Para los países que ven esta crisis de afuera pero que se ven afectados es difícil tomar parte. En el caso puntual de la Argentina, el país tiene déficit comercial con ambos países, China y los Estados Unidos. En ambos casos ha tenido problemas para insertar productos, muchas veces por restricciones arancelarias y para-arancelarias. Se podría pensar el conflicto como una potencial ganancia para el país en las negociaciones bilaterales. Es decir, el país podría pelear con China para insertar productos que agreguen más valor para nuestra economía. Por ejemplo China ha estado reticente a comprar aceite de soja y prefiere los porotos de soja para hacer la molienda en su país. Esto no beneficia a la Argentina, pero si China va a dejar de comprar soja a los Estados Unidos, dependerá más de la nuestra y eso nos da más poder de negociación, bajo la lógica que “a río revuelto, ganancia de pescadores”. En este caso puntual, el río revuelto lo general el conflicto, y la ganancia para la Argentina dependerá de cuán estratégica sea para negociar con las partes, sabiendo que el río revuelto le da más poder. A la Argentina le ha costado mucho la inserción internacional. Su elevada volatilidad hace muy difícil su inserción, ya que las subas y bajas del dólar hacen muy difícil la planificación de largo plazo. Además, los gobiernos han estado mucho más atentos a las vicisitudes internas, a apagar incendios económicos, que a pensar en abrir mercados. Esta guerra comercial cae en un mal momento interno para la Argentina, con unas elecciones presidenciales donde parece jugarse más que un simple cambio de color político, sino una forma de hacer política y de gobernar, y una forma de encarar la economía.

Lamentablemente, no es un contexto interno propicio para aprovechar las potenciales ventajas del río revuelto. Pero quién venga en diciembre, si puede sacar la cabeza de la coyuntura local, debería ver una oportunidad hacia afuera, en este contexto especial. Parte de esto parece jugarse en la elección también.

Dolarizar: ¿esa es la cuestión? O ¡esa es la cuestión!

Por Daniel A. Hoyos Maldonado.

Días pasados, el prestigioso periódico estadounidense The Wall Street Journal (WSJ) publicó un editorial que tituló “Un dólar para Argentina”, donde se pregunta si no ha llegado el momento de “enterrar el peso”, dada la manifiesta preferencia de los argentinos por acumular tenencias de la divisa norteamericana.

Tal postura revitalizó un debate que se dio, en nuestro país, hacia fines de los '90 del pasado siglo. Entonces, la discusión se centraba sobre el eventual escenario de salida del régimen de convertibilidad, vigente en aquellos momentos. En esa oportunidad, los partidarios de la dolarización argumentaban que el camino para abandonar la convertibilidad no era otro que profundizar el esquema, adoptando el dólar estadounidense como única moneda.

Como en aquel momento, el tema es controversial, y el actual contexto económico es un campo fértil para propuestas de esta naturaleza. Es claro que la combinación de importantes saltos en el tipo de cambio con una elevada inflación, abona el debate sobre el marco de la política monetaria y cambiaria. Aunque tal circunstancia no debería sorprendernos.

Anualmente, el FMI elabora un reporte sobre los regímenes y restricciones cambiarias¹ vigentes en el mundo. Si se consideran los últimos cuatro informes (2015 a 2018) se podrá observar la volatilidad de la política cambiaria y monetaria. Así, en 2015, convivieron un régimen cambiario administrado con múltiples tipos de cambio, con uno de flotación, si bien rige a la fecha, fue sufriendo distintas variaciones. En el mismo lapso, la política monetaria pasó de regirse por un ancla cambiaria de facto, aunque no explicitado (2015), a metas, primero de inflación (2016/17) y, luego, sobre un agregado monetario (2018/2019). En este último caso, se planteó un crecimiento “cero” de la base monetaria, aunque, recientemente, el BCRA anunció que adoptará un criterio más laxo en materia de emisión monetaria...



<https://larepublica.pe/mundo/2019/09/04/cotizacion-dolar-hoy-a-peso>

Días pasados, el prestigioso periódico estadounidense The Wall Street Journal (WSJ) publicó un editorial que tituló “Un dólar para Argentina”, donde se pregunta si no ha llegado el momento de “enterrar el peso”, dada la manifiesta preferencia de los argentinos por acumular tenencias de la divisa norteamericana.

Tal postura revitalizó un debate que se dio, en nuestro país, hacia fines de los '90 del pasado siglo. Entonces, la discusión se centraba sobre el eventual escenario de salida del régimen de convertibilidad, vigente en aquellos momentos. En esa oportunidad, los partidarios de la dolarización argumentaban que el camino para abandonar la convertibilidad no era otro que profundizar el esquema, adoptando el dólar estadounidense como única moneda.

Como en aquel momento, el tema es controversial, y el actual contexto económico es un campo fértil para propuestas de esta naturaleza. Es claro que la combinación de importantes saltos en el tipo de cambio con una elevada inflación, abona el debate sobre el marco de la política monetaria y cambiaria. Aunque tal circunstancia no debería sorprendernos.

Anualmente, el FMI elabora un reporte sobre los regímenes y restricciones cambiarias vigentes en el mundo. Si se consideran los últimos cuatro informes (2015 a 2018) se podrá observar la volatilidad de la política cambiaria y monetaria. Así, en 2015, convivieron un régimen cambiario administrado con múltiples tipos de cambio, con uno de flotación, si bien rige a la fecha, fue sufriendo distintas variaciones. En el mismo lapso, la política monetaria pasó de regirse por un ancla cambiaria de facto, aunque no explicitado (2015), a metas, primero de inflación (2016/17) y, luego, sobre un agregado monetario (2018/2019). En este último caso, se planteó un crecimiento “cero” de la base monetaria, aunque, recientemente, el BCRA anunció que adoptará un criterio más laxo en materia de emisión monetaria...

Este pequeño relato no es más que una repetición sistemáticos de eventos en, al menos, las últimas 7 décadas. Aunque, según Steve Hanke – que ha estudiado nuestra historia monetaria – los colapsos de la moneda se inician mucho antes. Concretamente, este economista identifica los siguientes episodios críticos: 1876, 1890, 1914, 1930, 1952, 1958, 1967, 1975, 1985, 1989, 2001, and 2018.

En todo caso, desde los '70, el fenómeno se ha vuelto mucho más notorio a partir de los sucesivos cambios del signo monetario: peso moneda nacional (1881-1970), peso ley 18.188 (1970-1983), peso argentino (1983-1985), austral (1985-1992), peso convertible (1992-2002) y peso (2002 hasta nuestros días). Las sucesivas sustituciones fueron dejando evidencia del deterioro del poder adquisitivo de la moneda local. Así, entre 1970 y 1992, se quitaron 13 ceros a la divisa argentina. En los años posteriores, si bien se mantuvo la cantidad de ceros, la caída del poder de compra del peso quedó manifestado en la evolución del tipo de cambio, que pasó desde 1\$/U\$S a, aproximadamente, 60\$/U\$S en la actualidad.

Tal descripción, por sí misma, permitiría justificar la posición del WSJ. No obstante, se han planteado argumentos en contra de una medida de esta naturaleza que presentan diferente peso específico.

En primer lugar, encontraremos las posturas sostenidas por el populismo vernáculo sobre la soberanía

monetaria, la posibilidad de llevar adelante una política monetaria expansiva, y la pérdida del señoreaje para financiar al estado, por ejemplo. Una recopilación de estos argumentos se puede leer en la nota del pasado 15 de septiembre del columnista de Página/12 Andrés Asiain.

Si bien los comentarios al respecto pueden ser sobreabundantes, es necesario destacar que el intento de asociar la cuestión soberana a un signo monetario de bajísimo poder de compra, suena, como mínimo, poco serio. Por otra parte, años de expansión monetaria se vieron reflejados en elevadas tasas de inflación, llegando en 1989/90 a niveles de hiperinflación. En ese momento, los precios se duplicaban, en promedio, cada 19 días. Por supuesto, siempre existirán personas que impugnarán la conclusión respecto a que la inflación es, estrictamente, un fenómeno monetario.

Por último, el señoreaje es un “impuesto” sobre las tenencias monetarias. En realidad, esta forma de “recaudar” puede ser efectiva, sólo si las personas no anticipan el comportamiento deliberado del gobierno para reducir el poder adquisitivo de su dinero. Si este proceso es continuo, los agentes económicos reducirán sus tenencias al mínimo indispensable.

Al margen de estos argumentos casi folclóricos, existen aspectos que deberían ser revisados ante un eventual programa de dolarización. Hay algunos aspectos que se derivan de la experiencia internacional y otros que son de naturaleza local.

Actualmente, existen pocos estados que han renunciado a emitir su propia moneda. El FMI registra 13 países, 7 de los cuales han adoptado el dólar estadounidense. Otros 3 países han elegido el euro mientras que otros 3 seleccionaron el dólar australiano. En este último caso, Tuvalu y Kiribati pusieron en circulación, también, monedas locales de baja denominación. Sin perjuicio de ello, existen muchos precedentes. Así, por ejemplo, Schuler (2005)ⁱⁱ relevó casi 100 casos de episodios de dolarización.

Ninguna de estas economías tiene una dimensión similar a Argentina, siendo las más importantes Ecuador, El Salvador y Panamá. Este último país adoptó la dolarización en 1904 mientras que los otros, la asumieron en 2000 y 2001, respectivamente, aunque en un contexto diferente.

La nación centroamericana condujo un programa desde 1994, vinculando su divisa, el colón, con el dólar. Dicho cambio había sido precedido por reformas pro mercado, incluyendo la privatización de buena parte de su economía.

El caso de Ecuador fue diferente. Naranjo (2004)ⁱⁱⁱ describía las condiciones precedentes a la implementación de la dolarización en los siguientes términos: “...recurrentes y hasta explosivas devaluaciones, elevada inflación, caída constante del producto per cápita, estancamiento de la inversión productiva, crisis de los sistemas financiero y de pagos, elevadas tasas de desempleo y subempleo, fuga masiva de capitales, emigración de ecuatorianos al extranjero, crisis política, entre otros factores...” Lo cual implicaba que “...los ecuatorianos básicamente ahorran en dólares, fijaban los precios en esa moneda y exigían los pagos también en dólares...”

El PIB per cápita de Ecuador ascendía en 1999 a U\$S 1.599, y había sufrido una impactante caída del 29,2% respecto al año anterior. Cinco años desde la puesta en marcha de la dolarización, dicho

indicador se había duplicado, y a fines de 2018, había alcanzado los U\$S 6.293. Si bien este nivel se encuentra lejos del PIB per cápita argentino, otros indicadores lucen mejor como, por ejemplo, el déficit fiscal, la deuda pública, la tasa de desempleo, entre otros.

Una experiencia interesante que sin llegar a ser una dolarización es necesario mencionar es la de Guatemala. En el año 2000, se promulgó la denominada Ley de Libre Negociación de Divisas que, en los hechos, permitió la libre circulación del dólar estadounidense a la par del quetzal, divisa local. Lo interesante que, en este entorno de competencia de monedas, el PIB per cápita, también, mostró una trayectoria positiva. Así, pasó de U\$S 1448, en 1999, a U\$S 4.549, en 2018, registrando sólo una caída (2009), con motivo de la crisis internacional.

Con todo, también surgen argumentos contra la dolarización que tienen que ver con las bondades de la “flexibilidad” que, hipotéticamente, brinda tener una política monetaria independiente.

En primer término, tal política permitiría “licuar” tanto gastos fiscales como paritarias “excesivas”. En otras palabras, ante la imposibilidad de reducciones nominales en tales variables, la expansión monetaria y la inflación consecuente podría producir caídas en términos reales de dichos conceptos. Claramente, el problema no es “licuar” sino las reglas que rigen tanto las cuentas fiscales como las negociaciones colectivas. En ambos casos, la intervención pública debe estar dirigida a cambiar, estructuralmente, el marco conceptual que rige ambas temáticas.

Comentarios similares pueden realizarse respecto a la expectativa de utilizar la política monetaria, en Argentina, para corregir la evolución del ciclo económico... si el mismo se diera bajo condiciones de un país desarrollado y estable. La vulnerabilidad que generan los cambios en los niveles de riesgo – país, seguramente, tiene un mayor impacto sobre el sector externo y que no podría ser “inmunizado” recurriendo, exclusivamente, a la capacidad del BCRA.

Probablemente, la cuestión crucial, más allá de la eventual estabilidad financiera asociada a la dolarización, es cuál es la contribución de este proceso a la apertura de la economía y la integración al mundo. Algunos autores, sostienen que la integración de los mercados de capitales, por ejemplo, es una condición previa a la implementación de esta medida y que si existieran fallas en esta dimensión podría alimentarse la volatilidad.

En conclusión, la dolarización o, eventualmente, la competencia de monedas podría arrojar un mejor panorama de corto plazo (por ejemplo, una reducción de la inflación y de la tasa de interés de corto plazo) pero no resuelve cuestiones estructurales como las “instituciones” que gobiernan el mercado laboral, la gestión del sector público o la integración económica. Consecuentemente, no se puede asumir que sea una panacea si no se emprenden las reformas estructurales que requiere nuestra economía.

ⁱ IMF. (2015/6/7/8). Annual report on exchange arrangements and exchange restrictions.

ⁱⁱ Schuler, K. (2005) Some theory and history of dollarization. Cato Journal, Vol. N° 25, Winter.

ⁱⁱⁱ Naranjo, M. P. (2004) Costos del abandono de la dolarización en Ecuador. ICONOS No.19, Flacso-Ecuador, Quito, pp.66-70.

Prendete: desarrollando ideas de negocios

Breve descripción

Prendete es un Concurso de Ideas de Negocio Innovadoras que nació en la ciudad de Tandil en el año 2015, buscando fomentar el desarrollo de ideas innovadoras con el objeto de que sea el punto de partida de proyectos viables, escalables y futuros generadores de empleo.

El certamen convoca a grupos de emprendedores provenientes de todo el

país que deseen impulsar sus iniciativas, además de brindarles formación y premiar a aquellos equipos que presenten las mejores innovaciones. Los premios por lo general consisten en fondos para el desarrollo del proyecto y viajes a Silicon Valley para las mejores innovaciones



Estas iniciativas se tornan fundamentales, para incentivar y poder conocer posibles proyectos de inversión en empresas nacientes, especialmente considerando que nuestro país tiene un déficit que se ha ido acrecentando con esta última crisis en materia empresarial. Según datos de la Fundación Observatorio PYME la proporción de emprendedores que había a mediados de 2018 en la Argentina con respecto a la población económicamente activa era 10% inferior a la de Chile y 5% a la de Brasil, y también en la comparación con otros países de la región, como México, Perú y Colombia. Y eso redundaba en una menor cantidad de empresas, ya a ese momento el stock de compañías existentes en la Argentina era de sólo 20 por cada mil habitantes, mientras que en Chile ese indicador alcanza 58 empresas, en México 34 y en Brasil 25, y es claro que con la destrucción de empresas en el último año ese número se ha reducido.

Organizadores, coorganizadores y sponsors

El evento es organizado por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN), Parabolt, la incubadora digital de gA (Grupo Assa) que transforma ideas innovadoras en productos disruptivos, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Prov. de Bs. As. y el Municipio de Tandil. Asimismo la Facultad de Ciencias Económicas, la Facultad de Ciencias Exactas, el Centro de Innovación y Creación de Empresas, la Cámara de Empresas del Polo Informático de Tandil, la Cámara Empresaria de Tandil, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial de Tandil, la Agencia de Desarrollo Territorial y el Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación participan como coorganizadores.

Globant Ventures, la aceleradora de startups de Globant, es el Main sponsor de Prendete. También participan de la iniciativa Osde Neo y Camuzzi Gas, en el rol de Sponsors Impulsa y la Sociedad de Garantía Recíproca líder del país, Garantizar - El Financiamiento Pyme, en carácter de Sponsor Promueve.

Objetivos

- * Promover la creatividad y la innovación.
- * Impulsar la generación de iniciativas innovadoras aplicadas a los negocios, a través de la formulación de un proyecto viable.
- * Asesorar y guiar a los participantes en el proceso de consolidación de un modelo de negocios.
- * Desarrollar habilidades y competencias emprendedoras en los participantes.
- * Premiar iniciativas innovadoras, escalables y con potencial de crecimiento.

Instancias del certamen

- * Convocatoria de proyectos.
- * Preselección de proyectos a cargo del comité de evaluación del concurso, integrado por representantes de las distintas instituciones que organizan el certamen.
- * Dictado de capacitaciones, mentorías y coaching para equipos preseleccionados, brindados por profesionales especializados en las temáticas en cuestión.
- * Demo Day: Presentación de las iniciativas emprendedoras frente a un jurado evaluador responsable de evaluar y seleccionar las iniciativas ganadoras.
- * Ejecución de premios a los ganadores del certamen

Grado avance y principales resultados

El certamen que continúa en la actualidad, ha crecido ampliamente, tanto en términos de participación de equipos y emprendedores (46 ideas presentadas en 2015, 69 en 2016 y 110 en 2017) como en el número de organizadores. Así también ha mejorado radicalmente los premios entregados (1 viaje a Silicon Valley y \$25000 en fondos en 2015, 2 viajes a Silicon Valley y \$50000 en fondos en 2016, 6 viajes a Silicon Valley y \$250.000 en fondos en 2017) y el alcance territorial (comenzó siendo un certamen local y hoy en día es abierto a la provincia de bs. as). En términos de participación de nuestra facultad, en 2015 uno de los integrantes del equipo ganador "ORCO", fue Mariano García Ithurralde, docente de la facultad. En 2016 participaron 3 alumnos en el certamen, siendo 2 de ellos integrantes del

equipo “BANKOFF” que quedó preseleccionado entre las mejores iniciativas, integrado por las alumnas María José Olaechea y Nerina Bolletta; y finalmente en 2017 participaron 5 estudiantes, cuyos equipos quedaron entre los preseleccionados: Camilo Balcarce, Octavio Silverati, Sebastián Maya, Rodrigo Tripana y Emilio Costanzo y un docente, Gustavo Lagoutte, cuyo equipo “NOTARIX” fue uno de los ganadores.

En 2018 el certamen no se realizó.

Este año se inscribieron 100 equipos provenientes de todo el país, 19 de ellos presentaron sus proyectos en el Demo Day y 5 fueron premiados con un Programa de pre aceleración para startups y un viaje a Silicon Valley.

Cifras a destacar

Total de equipos capacitados: **64**
Total de equipos mentoreados: **64**
Total de equipos premiados: **17**

Carreras con la que se vincula

Se vincula con todas las carreras de la Facultad de Cs. Económicas. En el certamen han participado estudiantes, graduados, docentes e investigadores en diferentes roles: participantes, mentores, capacitadores e integrantes del jurado.

Además cabe destacar que también han participado numerosos estudiantes de la Facultad de Cs. Exactas y del Centro de Innovación y Creación de Empresas, pertenecientes a la Universidad Nacional del Centro de la Prov. de Bs. As.

Docentes que participaron

- Lic. Fernando Errandosoro - Fundador de la iniciativa
- Lic. Mariano García Ithurrart - Participante edición 2015 e integrante del jurado edición 2016
- Lic. Gustavo Lagoutte - Participante en edición 2017
- Lic. Lisandro Marcos - Participante en edición 2016/2017
- Mg. Eduardo Rinaldi - Participante en edición 2015
- Cr. Luis Elissondo - Mentor edición 2015/2019
- Cr. Patricio López Madina - Mentor edición 2017
- Lic. Agustina Rubio - Mentor edición 2017
- Cr. Oscar Nielsen - Mentor edición 2019



Usted pregunta, IECON responde

Lo invitamos a enviarnos su consulta antes del 10 de cada mes para que nuestro equipo pueda darle una respuesta a sus consultas.

instituto_economia@econ.unicen.edu.ar



Mario: ¿Qué puede esperarse para el precio internacional de la soja en el 2020?

IECON: en el corto plazo hemos evidenciado estas semanas una recuperación importante del precio del grano de soja en Chicago. El mercado de soja se encuentra atento a las negociaciones entre China y Estados Unidos. Ambos países dieron un paso atrás **en la suba de nuevos aranceles**, anunciados por el mes de septiembre. El precio se vio soportado por las compras de soja norteamericana por parte de China, quedando por el momento el precio de la oleaginosa, junto con el de carne de cerdo fuera de los nuevos aranceles de la guerra comercial entre ambos países. Los operadores aseguraron a mediados de septiembre que China habría adquirido unas **600 mil toneladas** de soja de Estados Unidos, representando la primera en un mes y la mayor desde al menos junio cuando volvieron a acrecentarse los problemas entre el gigante asiático y EE.UU.

En la primera semana de octubre se llevarán a cabo reuniones en la ciudad de Washington donde se esperan avances en la negociación. Será clave seguir la evolución del precio de la soja en las resistencias que traza la gráfica de corto plazo, ya que si el impulso de estas semanas logra extenderse arriba de USD 338-342 dólares por tonelada en el precio de Chicago, se logrará quebrar una importante barrera en análisis técnico y ello permitiría que el impulso alcista continuara posteriormente hacia los USD 370-400 de siguientes resistencias o incluso a instancias de USD 430-435 posteriormente, lo que implicaría recuperar un 38.2% en ratios de Fibonacci de todo el trayecto bajista acumulado desde el record de septiembre de 2012 en USD 659.5 por tonelada. Los principales indicadores técnicos en este tipo de análisis suman elementos optimistas para incrementar la probabilidad de ese quiebre alcista y propiciar un escenario de recuperación en el precio de este producto base de las exportaciones argentinas.





EVOLUCIÓN DEL PRECIO DE LA SOJA EN CHICAGO EN DÓLARES POR TONELADA. ULTIMO VALOR: USD 329.4 AL 16-09-19

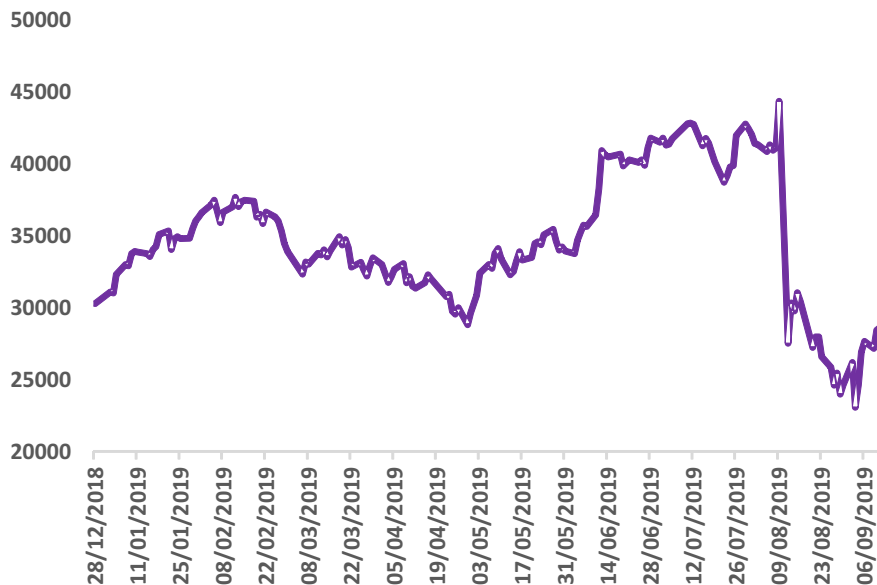


GRÁFICO HISTÓRICO DE LARGO PLAZO DESDE EL AÑO 2000 DE LA COTIZACIÓN DE LA SOJA.

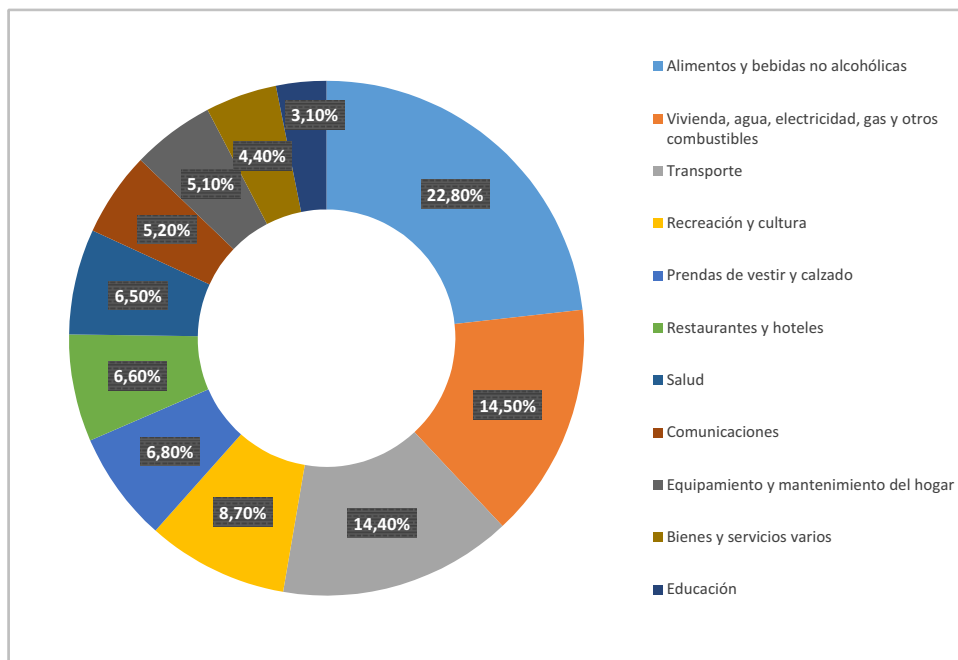


La Coyuntura en gráficos

EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE S&P Merval EN EL AÑO

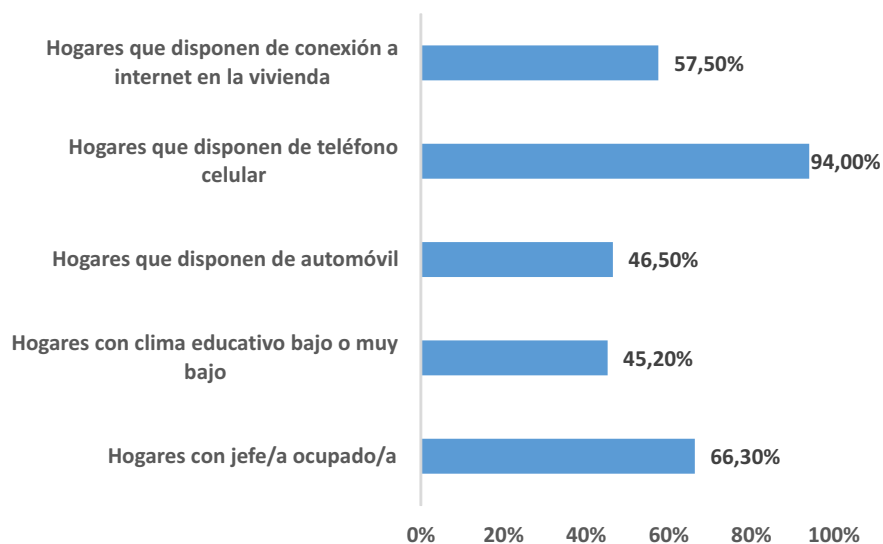


ESTRUCTURA DE GASTOS DE LOS HOGARES, EN PORCENTAJE. TOTAL DEL PAÍS. ENCUESTA PERMANENTE DE HOGARES. AÑOS 2017-2018.

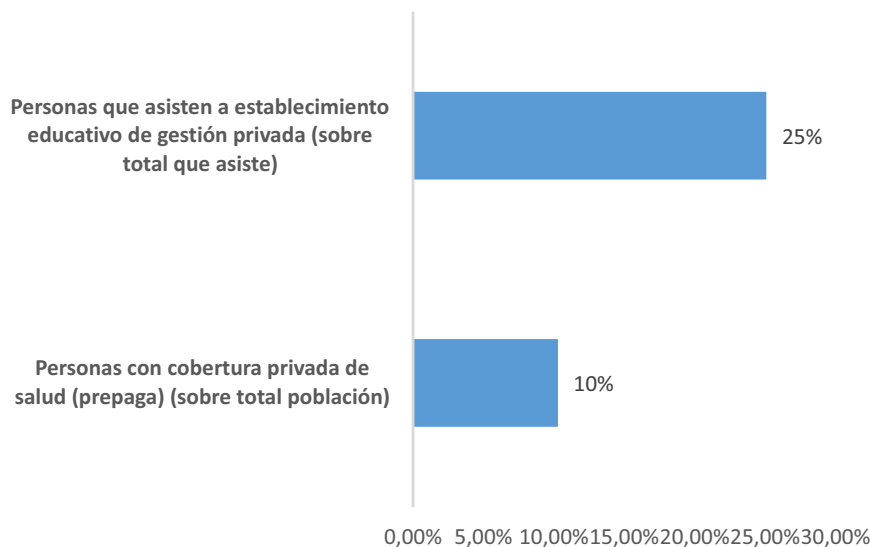


CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES POR REGIÓN DE RESIDENCIA. ENCUESTA PERMANENTE DE HOGARES. TOTAL DEL PAÍS. AÑOS 2017-2018

Porcentaje de hogares:



Porcentaje de personas:



El 74,2% de los hogares tiene alguna cobertura de salud en forma de obra social obligatoria o contratación privada. En los hogares donde se abona una cobertura de salud privada (prepaga), la proporción del gasto en este rubro es casi el doble respecto de quienes solo poseen una obra social obligatoria.

CUADRO DE VARIABLES FINANCIERAS AL 20/09/2019

VARIABLES FINANCIERAS	20/09/2019	VARIACION YTD - 2019
DÓLAR OFICIAL EN ARGENTINA - VENTA	59,08	52,15%
DÓLAR EN BRASIL (VS.REAL)	4,147	6,85%
RIESGO PAÍS -EMBI+ ARGENTINA JPMORGAN	2099	156,92%
INDICE S&P Merval (ARGENTINA)	30097	-0,64%
DOW JONES (USA)	26935	15,47%
BOVESPA (BRASIL)	104817	19,26%
SOJA . MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	324,36	-1,11%
MAIZ. MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	145,96	-0,71%
TRIGO. MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	177,94	-3,29%
PETROLEO WTI -USD POR BARRIL	58,41	28,63%
ORO - USD POR ONZA	1524	18,35%
TASA BADLAR ENTIDADES PRIVADAS EN \$	60,44%	25,26%
PLAZO FIJO 30 DÍAS EN \$	60%	22,45%